



La mujer que vino del espacio

Pablo Flores



La mujer que vino del espacio

Pablo D. Flores

Este libro está a la venta en
<http://leanpub.com/lamujerquevinodelespacio>

Esta versión se publicó en 2020-07-11



Éste es un libro de [Leanpub](#). Leanpub anima a los autores y publicadoras con el proceso de publicación. [Lean Publishing](#) es el acto de publicar un libro en progreso usando herramientas sencillas y muchas iteraciones para obtener retroalimentación del lector hasta conseguir el libro adecuado.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License](#)

¡Tuitea sobre el libro!

Por favor ayuda a Pablo D. Flores hablando sobre el libro en [Twitter!](#)

El tuit sugerido para este libro es:

Me acabo de bajar «La mujer que vino del espacio», una novela de ciencia ficción de [@pablodf76](#).

El hashtag sugerido para este libro es
[#LaMujerQueVinoDelEspacio](#).

Descubre lo que otra gente dice sobre el libro haciendo clic en este enlace para buscar el hashtag en Twitter:

[#LaMujerQueVinoDelEspacio](#)

A Marisa, la más paciente de las lectoras.

Índice general

Sobre este relato	1
La mujer que vino del espacio	2
Postfacio	4

Sobre este relato

La mujer que vino del espacio es un largo cuento corto, casi una pequeña novela. Su título no es más que irónicamente trillado: el relato es, precisamente, sobre una mujer que llega del espacio exterior a un planeta de tipo terrestre, poblado por los descendientes de una antigua colonia humana. Sin medios de escape, lo único que le queda por hacer es adaptarse a una existencia distinta mientras espera ser rescatada. Los humanos con los que debe vivir son los nietos desheredados de una civilización tecnológica que se ha desmoronado hace mucho, y su existencia nómada transcurre en oasis separados por inmensas extensiones de desierto, como la existencia de la humanidad en su diáspora interestelar.

Ilustración de portada

La portada es de [Marisa Licata](#)¹.

¹<http://instagram.com/licatamarisa>

La mujer que vino del espacio

Ésta es sólo una muestra del libro completo: apenas los cuatro primeros párrafos.

La mujer emerge del sueño con un esfuerzo consciente de voluntad. Sus ojos, sin empleo desde hace años, no enfocan correctamente los objetos que la rodean, y las piernas no la sostienen con tanta firmeza como ella quisiera, pero en medio de la confusión sabe y recuerda, gracias a los símbolos implantados en su memoria, tres cosas importantes: uno, que ha sido despertada de manera automática a causa de una emergencia, utilizando el conjunto de drogas más agresivo reservado para estos casos; dos, que lo anterior significa que sus compañeros están muertos o incapacitados; tres, que, en consecuencia, debe seguir sin demora el camino (cuyas señales también le fueron grabadas —figurativamente— a fuego en el cerebro) que la llevará a su única posibilidad de escape.

Las luces y sonidos que la rodean refuerzan esa necesidad de urgencia, pero es humana, y no puede sino mirar a su alrededor en busca de otras personas. No hay nadie despierto entre los frizis. Un par de aplicadores epidérmicos tirados, unos parches de animación, bolsas, un implemento médico que no logra identificar, signos de una rápida evacuación. Se siente irracionalmente abandonada. Su frizi es el último y ella conoce el procedimiento. Si no vinieron por ella debe haber sido porque el tiempo se agotó. El tiempo debe estar corriendo.

Se toma de un pasamanos y se impulsa hacia la salida. Vuela grácilmente, llega hasta el infopanel al final del pasillo y lo presiona. Las alarmas cesan. Un reporte crípticamente resumido llena la pantalla. No precisa más que tres segundos para leerlo.

Un par de empujones más y llega hasta la cápsula. El aire ya

huele mal, a ozono, o quizá sea su imaginación. Cierra la puerta tras de sí, se coloca en la posición y deja que los mecanismos automáticos hagan su trabajo otra vez.

Aquí termina el fragmento de muestra.

Postfacio

No sabría bien explicar de donde vino *La mujer que vino del espacio*. El relato iba a ser más corto y tratarse de un accidente, un escape y un rescate, pero obviamente había en mi cabeza otra historia que quería contarse. Quise que la protagonista fuera una mujer, para variar. El aire “beduino” se prestó, espero que sin llegar a la exageración, al empleo de una lengua ficticia con sonido vagamente árabe.

En el fondo *La mujer...* es una historia sobre los vacíos y sobre la alternancia equilibrada entre cambio y permanencia, sin la cual se acaba en estancamiento o en incomunicación. En la superficie no puedo menos que notar mi obsesión por el desierto, que es el más común de los ambientes en mis cuentos.